Héloïse E. Marie-Vincent Ghislaine Ducatteau

Sciences Po Paris, campus de Nancy France heloise.ducatteau@sciencespo.fr



DOI: 10.4312/vestnik.14.377-378

ROMANTIK ZWISCHEN ZWEI WELTEN

ETTE, Ottmar (2021) Romantik zwischen zwei Welten. Potsdamer Vorlesungen zu den Hauptwerken der romanischen Literaturen des 19. Jahrhunderts: De Gruyter: Berlin/Boston. https://doi.org/10.1515/9783110703443 ISBN: 9783110703443, 1148 pp. Gratuito.

El punto de partida de este libro es bastante original: de hecho, se basa en los guiones de las conferencias dictadas por el profesor de romance Ottmar Ette durante más de veinticinco años en la Universidad de Potsdam. Animado por su mujer Doris, él ya ha publicado un primer volumen relativo a la literatura de los siglos XX y XXI, otro volumen está dedicado a la literatura de viajes, otro al amor. Para el presente volumen, se ha centrado en el siglo XIX. Como indica en su introducción, no tiende a ser exhaustivo sino que adopta un sesgo: enfatizar el romanticismo de manera transcultural. Así, no se limita a los autores más canónicos, muchas veces europeos (Chateaubriand, Adelbert von Chamisso, Germaine de Staël entre otros) se han deslizado de autores menos valorados del otro hemisferio (como el argentino Eugenio Cambaceres o la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda). El título "Romanticismo entre dos mundos" es polisémico. No son dos mundos geográficos (Europa y Asia) sino dos mundos conceptuales (entre nacional y universal). Muy acertadamente, nuestro científico literario vuelve al Siglo de las Luces ya lo que Rousseau había deplorado: que los conocimientos acumulados durante las expediciones por todo el mundo no sirvan para enriquecer conceptualmente la filosofía. Los comentarios de Ottmar Ette son particularmente valiosos dada su experiencia en el tema de los viajes demostrada por sus publicaciones sobre Alejandro de Humboldt. Da cuenta de otra condición previa para el romanticismo: la temporalización de los seres vivos. A partir de ahora, las semejanzas entre plantas o animales se trazan según orígenes comunes antes ignorados. Esta nueva relación con las cosas está ligada a los viajes antes mencionados. Tuvo repercusiones muy tangibles en la literatura realista y luego naturalista (cf. Balzac y Zola). Nuestro investigador se nutre del pensamiento de Michel Foucault y arroja así nueva luz sobre el movimiento literario.

Que nuestro autor Ottmar Ette tenga una de sus obras (la de la globalización literaria) traducida al francés y al inglés y próximamente al chino demuestra la calidad y actualidad de sus escritos. El uso de la primera persona, muchas veces evitada en el discurso científico, viene bien porque personaliza el texto, recuerda que la producción académica nunca es 100% objetiva y contribuye a que el contenido sea cautivador. Apreciamos que nuestro escritor se detenga en obras catalogadas como menores por escritores de larga posteridad (cf. El minucioso análisis de Sarrasine de Balzac o del viaje entorno al mundo de Adelbert von Chamisso). Una peculiaridad del libro que merece ser subrayada: antes del índice de ilustraciones se encuentra un directorio de todas las citas de los autores tratadas en el libro, esta vez en su idioma original. No se trata necesariamente de escritores a los que se haya dedicado un capítulo: así encontramos citas de los cubanos Reinaldo Arenas y Eugenio María de Hostos. Único inconveniente: lamentamos la ausencia de conclusión y la falta de explicaciones sobre la elección de los autores y los países seleccionados. En cuanto a la América del Sur, México, Cuba y Chile vuelven con regularidad mientras que otros quedan completamente en el olvido como El Salvador, Honduras o Costa Rica. Si el autor se permite un largo capítulo digresivo sobre Alejo Carpentier, podría haberse acortado.